

Sobre la enfermedad meningocócica en niños, niñas y adolescentes

Ante el aumento inusual de casos de enfermedad meningocócica en lo que va del año 2026, desde el Comité de Infectología Pediátrica y Vacunas de la Sociedad Uruguaya de Pediatría compartimos la siguiente información:

¿Qué es la enfermedad meningocócica?

La enfermedad meningocócica (EM) es aquella causada por la bacteria *Neisseria meningitidis* (meningococo). Puede presentarse como meningitis (meningoencefalitis) y también como una enfermedad invasiva con shock séptico (también conocida como púrpura fulminante). Esta última es menos frecuente, pero puede ser difícil de diagnosticar.

Se reconocen varios serogrupos de meningococo. Hasta el año 2022 el más frecuentemente identificado en Uruguay desde hace años era el serogrupo B; pero actualmente el serogrupo que prevalece es el serogrupo C.

¿Cuáles son los síntomas y signos de la enfermedad meningocócica?

La meningitis meningocócica habitualmente se presenta con fiebre, dolor de cabeza, rigidez de nuca, náuseas o vómitos, manchas puntiformes en la piel (petequias), molestias frente a la luz (fotofobia), confusión o alteración de la conciencia, convulsiones entre otras. En los niños pequeños pueden no estar los síntomas clásicos, y se manifiesta por llanto difícil de consolar, irritabilidad o tendencia al sueño, rechazo del alimento, abultamiento de la fontanela anterior.

La enfermedad meningocócica invasiva (sepsis o shock séptico meningocócico) puede presentarse en forma brusca con fiebre en general

alta y difícil de descender, decaimiento, vómitos, dolores en los miembros inferiores o superiores, respiración rápida, taquicardia, frialdad de manos y pies, dolor abdominal, diarrea y, en estados más avanzados, cambios de coloración de la piel con hematomas y equimosis, o piel de aspecto marmóreo por los trastornos circulatorios.

Dado que esta presentación clínica puede ser muy inespecífica, se recomienda prestar atención a los signos y síntomas generales que pueden corresponder al inicio de una sepsis o shock séptico causado por bacterias, entre otras, por meningococo y que son:

- mal aspecto general, sensación de que el niño /adolescente no está bien
- fiebre en especial con chuchos o sensación de mucho frío
- confusión o desorientación
- vómitos persistentes
- dificultad para respirar
- frecuencia cardíaca rápida o presión arterial baja
- cambios de coloración en la piel (palidez, color morado o aspecto marmóreo)
- dolores corporales inespecíficos sobre todo en miembros
- piel húmeda o sudorosa
- aparición de manchas puntiformes rojas que no desaparecen a la presión con el dedo (petequias), o de hematomas (machucones).

Si se identifican algunos de estos signos, debe consultarse en forma inmediata en una emergencia, dado que la enfermedad meningocócica es una enfermedad tiempo dependiente donde los minutos cuentan.

¿Cómo se contagia el meningococo?

La bacteria se transmite por contacto directo (de persona a persona) a través de gotitas de las secreciones respiratorias de fosas nasales o faringe, desde una persona infectada. La propagación de la enfermedad se ve facilitada por el contacto estrecho y prolongado (besos, estornudos, tos, dormitorios colectivos, vajillas y cubiertos compartidos) con una persona infectada. El periodo de incubación promedio es de 4 días, pero puede oscilar entre 2 y 10 días.

El meningococo sólo infecta al ser humano; no hay reservorios animales. Hay personas que son portadoras faríngeas de la bacteria, que a veces, por razones no totalmente esclarecidas, puede superar las defensas del organismo y propagarse al sistema nervioso a través del torrente sanguíneo. Se cree que un 5 a 25% de la población es portadora de meningococo, aunque la tasa de portadores puede ser más elevada en situaciones epidémicas, y en especial en adolescentes.

El período de transmisibilidad persiste hasta que las bacterias viables desaparecen de la boca y la nariz. El meningococo desaparece de la nasofaringe 24 hs después de iniciado tratamiento con antibióticos.

La susceptibilidad para enfermar es baja y disminuye con la edad; esto explica la proporción entre el elevado número de portadores y el menor número de casos.

¿Quiénes pueden adquirir la enfermedad meningocócica?

Todos pueden adquirir una infección por meningococo. Sin embargo, es más frecuente en los niños menores de 5 años, en especial menores de 2 años, y en los adolescentes. Los adolescentes pueden ser portadores de la

bacteria hasta en un 25%, y son quienes diseminan la bacteria en la comunidad.

A su vez, se identifican grupos de personas que presentan mayor riesgo de contraer la enfermedad meningocócica invasiva:

- Lactantes, niños menores de 5 años, adolescentes (de 10 a 19 años)
- Poblaciones hacinadas/de alta densidad
- Estudiantes que viven en residencias estudiantiles
- Reclutas militares
- Personas que participan en peregrinaciones y/o aglomeraciones
- Cuidadores e integrantes del núcleo familiar en contacto con pacientes infectados
- Personas que viajan a zonas endémicas
- Personal de industrias o laboratorios que trabaja con *N. meningitidis*
- Personas con inmunodeficiencias/inmunodeprimidas, incluidas aquellas con deficiencias de componentes terminales del complemento, asplenia anatómica o funcional, infectados con VIH, pacientes en tratamiento con eculizumab o ravulizumab.

Sin embargo, es importante tener en cuenta que la mayoría de las personas que adquieren la infección son previamente sanas.

¿Qué complicaciones y secuelas puede dejar la enfermedad meningocócica?

De 100 personas que cursan enfermedad meningocócica, fallecen entre 10 y 15. Y 1 de cada 5 de los que sobreviven presentan secuelas como amputación de extremidades, trastornos auditivos y visuales, trastornos del sistema nervioso, convulsiones, trastornos intelectuales entre otros.

¿Cómo podemos prevenir la enfermedad meningocócica?

- Medidas específicas

Vacunas antimeningocóccicas

La enfermedad meningocócica es una enfermedad inmunoprevenible, a través de vacunas que son efectivas y seguras. En Uruguay desde 2025 están incorporadas al Certificado Esquema de Vacunas para toda la población dos tipos de vacunas antimeningocóccicas.

1. Vacuna antimeningocócica B (recombinante, multicomponente)

- Nombre comercial: Bexsero®
- Composición: cuatro antígenos recombinantes derivados de *N. meningitidis* serogrupo B (fHbp, NadA, NHBA y OMV)
- Grupo etario objetivo: lactantes que cumplan los criterios de edad
- Esquema recomendado:
 - o Primera dosis: a los 2 meses
 - o Segunda dosis: a los 4 meses
 - o Refuerzo: a los 15 meses
- Vía de administración: intramuscular, en muslo anterolateral.

2. Vacuna conjugada contra *N. meningitidis* ACWXY

- Nombre comercial: MenFive®
- Composición: polisacáridos de los serogrupos A, C, W, Y y X conjugados individualmente a una proteína portadora (CWY con proteína: conjugado diftérico CRM197).
- Grupo etario objetivo:
 - o Niños/niñas al cumplir 12 meses
 - o Adolescentes al cumplir 11 años
- Esquema recomendado:

o Dosis única a los 12 meses

o Dosis única a los 11 años

Ambas vacunas pueden coadministrarse en forma simultánea con las otras vacunas del esquema nacional, en diferentes sitios anatómicos.

Además de en calendario, se indican a grupos de riesgo para enfermedad meningocócica y también para controlar brotes.

A su vez, se comercializan al público en Uruguay la vacuna antimeningocócica para el serogrupo B Bexsero® y la vacuna conjugada para serogrupos A,C,W,Y Menactra®, que pueden adquirirse con receta médica.

• Medidas generales

Dada la forma de transmisión de meningococo, para prevenir la meningitis y la enfermedad invasiva deben mantenerse los cuidados generales para la prevención de infecciones respiratorias:

- Proteger la tos o estornudos. Puede utilizarse además tapabocas
- Lavarse las manos frecuentemente
- Evitar compartir vasos, botellas, cubiertos, toallas y otros objetos de uso personal.
- Realizar ventilación de los ambientes diariamente
- Evitar hacinamiento
- Evitar humos de tabaco y otros

A su vez, la vacuna antigripal reduce riesgo de adquirir infecciones bacterianas, entre ellas, enfermedad meningocócica.

¿Qué cambió en esta situación epidemiológica?

Ante la situación epidemiológica actual, el MSP inició una campaña ampliando progresivamente los grupos etáreos para recibir vacuna conjugada A,C,W,X,Y (MenFive), dado el predominio del serogrupo C. A su vez, se insiste en la importancia de que los niños y adolescentes que deben recibir las vacunas antimeningocócicas del calendario continúen

haciéndolo en forma oportuna. El objetivo de esta campaña es frenar el aumento de casos y evitar llegar al umbral epidémico.

Recomendaciones

Actualmente, en Uruguay nos encontramos en una situación epidemiológica compleja, cursando un aumento de virosis respiratorias, con aumento de casos de enfermedad meningocócica. Es por tanto un desafío para las familias y para los pediatras la evaluación precisa ante los casos de niños y adolescentes con síntomas infecciosos inespecíficos, de modo de poder realizar diagnóstico y tratamiento oportunos ante esta gama de posibilidades.

Es necesario mantener el esquema de vacunas correspondiente al día, incluyendo la vacunación antigripal y las vacunas antimeningocócicas correspondientes en el calendario (ya sea a los 2, 4, 6, 12 o 15 meses, y a los 11 años, en forma oportuna).

Asimismo, se mantienen las recomendaciones y medidas de prevención de infecciones respiratorias que incluyen:

- Lavado de manos, evitar hacinamiento, evitar exposición al humo de tabaco y ventilación regular de ambientes
- Mantener las vacunas del calendario al día.
- Siempre que sea posible, vacunar niños y adolescentes contra Meningococo con vacuna que cubra el meningococo C (MenFive o Menactra), aún si no están comprendidos en los grupos especiales, calendario o campaña.
- Evitar que los niños y adolescentes concurran con síntomas a los centros educativos y control estricto mientras dure su enfermedad.
- Ante episodios de fiebre, dar antitérmicos y evaluar. Si aparecen alguno de los siguientes síntomas o signos, consultar inmediata en una emergencia:

- mal aspecto general, sensación de que el niño no está bien
- fiebre en especial con chuchos o sensación de mucho frío, llanto persistente, dificultad para alimentarse, disminución de la producción de orina
- en lactantes, somnolencia o irritabilidad
- confusión o desorientación
- vómitos persistentes
- dificultad para respirar, fatiga
- frecuencia cardíaca rápida o presión arterial baja
- cambios de coloración en la piel (palidez, color morado o aspecto marmóreo)
- dolores corporales inespecíficos sobre todo en miembros
- piel húmeda o sudorosa
- aparición de manchas puntiformes rojas que no desaparecen a la presión con el dedo (petequias), o de hematomas (machucones).

Comité de Infectología Pediátrica y Vacunas
Sociedad Uruguaya de Pediatría
Julio, 2026